

HIMNO DE LA VIRGEN DE LA FUENSANTA

Magdalena Valenzuela Guzmán.

Sabrosa como la miel,
Brotó el agua de tu Ermita,
Porque ha besado tus pies,
Virgen de la Fuensántica.

Queremos saciar la sed,
Ansiamos temblar de gozo,
Agua queremos beber
De tu milagroso pozo.

*Fuensántica, Luz del cielo
Virgen Bendita de la Gloria
El arroyuelo,
Virgen chiquita
Tan rebonita,
¡Madre dulce del Consuelo!*

La campana de cristal
Que tienes por Camarín,
Es como un dulce panal,
Y su miel un Querubín.

Fuente que mana un caudal
Del más divino licor,
Líbranos de todo mal,
¡Mira a Huelma con amor!

*Fuensántica, Luz del cielo
Virgen Bendita de la Gloria
El arroyuelo,
Virgen chiquita
Tan rebonita,
¡Madre dulce del Consuelo!*

El día 10 de diciembre de 1952 quedó señalado con mayúsculas en la historia de la cofradía de la Virgen de la Fuensanta.

Ese día se estrenó, con todos los honores, el himno de la Virgen de la Fuensanta.



Partitura

Fue interpretado por la banda municipal de música dirigida por el maestro Sebastián Valero, que también era el autor de su música, a la que puso letra el capitán Prieto.

Según cuentan quienes asistieron al estreno, eran tantos los vecinos que deseaban acudir al acto que con toda ceremonia y con la asistencia de autoridades religiosas, civiles y hasta militares, se celebró en el teatro-cine Capitol¹, y tanta la expectación en el vecindario, que las entradas que se pusieron a la venta se agotaron en minutos.

Y así, con un teatro abarrotado de público, se escuchó por primera vez en la localidad el himno a nuestra patrona. Pero para alcanzar este momento y conocer a sus protagonistas, hay que hacer un poco de historia.

En 1952, cuando tenía solamente 26 años, llegó a nuestro pueblo para ponerse al frente de la banda municipal de música, Sebastián Valero Jiménez, quien a pesar de su juventud ya era autor de varias composiciones musicales.



Sebastián Valero

¹ Así se llamaba en aquellos años el cine de la calle Espinar

Valero, hijo ilustre de Huelma, estaba dotado de un talento especial para la música y la creación. Debió comenzar a componer siendo casi un niño. Prueba de ello es que cuando llegó a nuestra villa, hacía ya unos años que había compuesto el himno a la Virgen de la Fuensanta, probablemente a finales de los años 40 del siglo pasado.

El maestro Valero dedicó su vida a la música, estudiando la carrera de trombón y armonía, contrapunto y fuga, composición e instrumentación, llegando a ser profesor de armonía y composición en el Conservatorio de Córdoba, miembro del Cuerpo Nacional de Directores Civiles y reconocido internacionalmente como compositor.

Además de docente y director de las bandas de música de Huelma, Bélmez de la Moraleda, Campillo de Arenas, Moriles y Aguilar de la Frontera, fue autor de múltiples composiciones para marchas procesionales y obras de concierto.

La música del himno a la Virgen de la Fuensanta que compuso Sebastián Valero, en si misma, es una bella pieza musical que, por su melodía, ritmo y acompañamiento de instrumentos musicales, evocaba un canto de júbilo, entusiasmo y alabanza a nuestra querida patrona.

No obstante, el autor percibía que para estar completa precisaba el soporte de una letra de contenido profundo, que emocionara a los devotos, con la que los huelmenses se sintieran identificados, amén de que les permitiera entonarla en público en los diversos actos religiosos que se celebran en honor a la virgen.

Para ello, había que encontrar un compositor que supiera reflejar los sentimientos del pueblo hacia su patrona y además, ajustar su composición a la música ya existente. De todo ello se encargó el capitán Prieto.

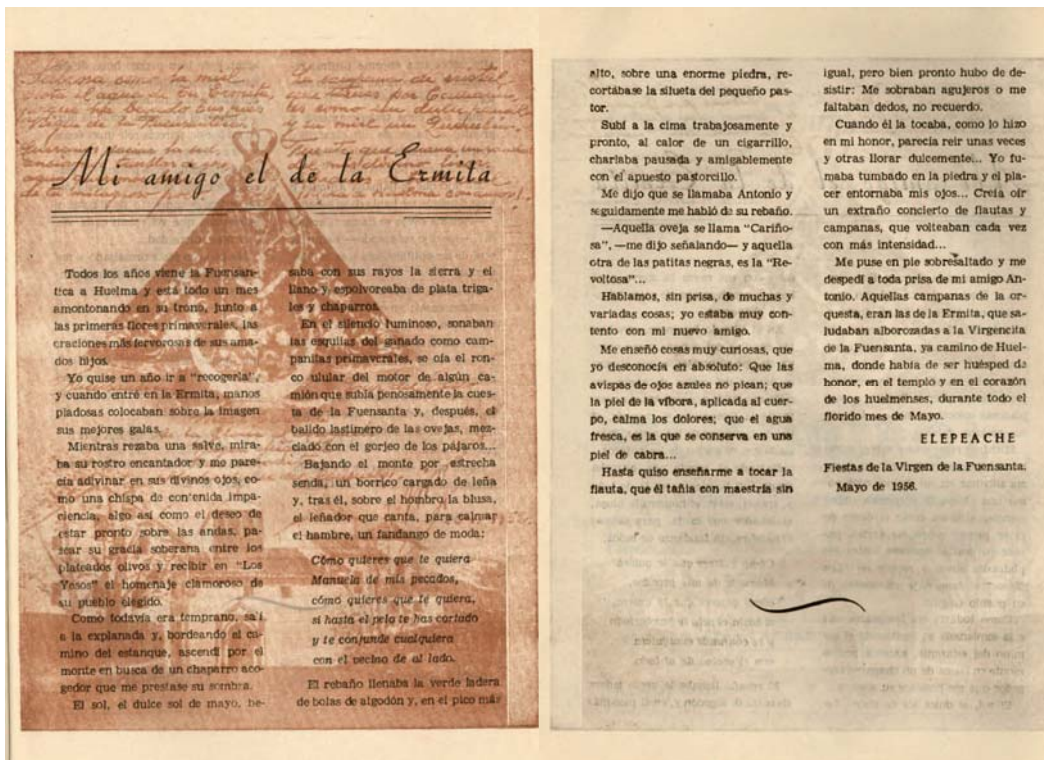


Capitán Luis Prieto Hernández

Luis Prieto Hernández era un capitán de la guardia civil, con vocación de escritor, que quiso la casualidad, que estuviera destinado en nuestro cuartel de la guardia civil a la llegada de Valero.

Conocido en Huelma como el capitán Prieto. Además de por su faceta profesional, la sociedad local ya lo conocía por su vocación literaria, ya que solía colaborar con el ayuntamiento en la elaboración de los programas de fiestas, como se puede comprobar repasando los programas de los años 50, donde aparecen colaboraciones de este guardia civil, en forma de pequeños relatos sobre la Virgen de la

Fuensanta y su santuario, que curiosamente los firmaba con el seudónimo ELEPEACHE, que procede de juntar el sonido de las letras iniciales de su nombre y apellidos (L de Luis, P de Prieto y H de Hernández)



Colaboración del capitán Prieto en programa de fiestas de 1956

Valero y Prieto debieron conocerse e incluso entablar una cierta amistad y en una de sus reuniones, debió proponerle el primero, dado que dado ya había compuesto la música, que el segundo le pusiera letra, y de esta simbiosis surgió el himno de la Virgen de la Fuensanta.

La letra compuesta por el capitán Prieto es un canto de gratitud y alabanza. Se compone de veintiocho versos, divididos en seis párrafos, y reúne todos los símbolos de la leyenda, así aparece el agua, el elemento en el que se manifestó la Virgen y que se vuelve sabrosa al contacto con Ella. El pozo, cuyo manantial ha obrado milagros en los fieles que la han tomado con fe. El camarín, desde donde preside el santuario y, no podía faltar la referencia a Huelma como lugar donde se manifestó.

Como signo de cercanía y cariño, el capitán no duda en utilizar diminutivos tiernos y afectivos que dirige a la imagen: Fuesantica, chiquita, rebonita, arroyuelo; lo que la hace más cercano al corazón de los fieles.



Programa de fiestas de 1955 donde aparece manuscrito y firmado por el capitán Prieto el himno a la Virgen de la Fuensanta

Poco sabemos de la biografía de este militar nacido en Murcia en 1908, salvo que tuvo una excelente carrera profesional que le llevó, después de su paso por Huelma, hasta Cuenca, donde residió hasta su fallecimiento en 1990, llegando a ostentar el grado de teniente coronel y Jefe de la Comandancia de la Guardia Civil de dicha ciudad en 1966 cuando pasó a la reserva.

También sabemos que, llevado de su vocación literaria, escribió algo de teatro y es autor de al menos dos libros.

El primero de ellos se titula “Círculo de Fuego”, fue publicado en Madrid en el año 1957, y narra la odisea del asedio al Santuario de la Virgen de la Cabeza durante la guerra Civil.

El segundo “Mil hombres. Retazo de una gesta” tiene la misma temática del anterior, también está editado en Madrid en 1960 y esta obra está declarada como de interés para la Guardia Civil, siendo ganadora del premio Manuel Llorente convocado por le Real Academia Española en 1958.